reducirse en lo posible la turbidez y el color, dejándola reposar o haciéndola pasar por varias capas de tela. Una vez desinfectada, el agua se guardará en recipientes limpios, cubiertos y no corrosibles. Antes de facilitar desinfectantes a usuarios individuales en situaciones de emergencia, el personal de salud pública habrá de cerciorarse de que el agua disponible no ha sido ya sometida a cloración. En otras palabras, habrá que determinar el cloro residual del agua antes de distribuir desinfectantes a la población.

Las sustancias normalmente utilizables para desinfectar pequeñas cantidades de agua en situaciones de emergencia son el cloro, el yodo y el permanganato potásico. Seguidamente se dan detalles sobre cada una de ellas.

Compuestos de cloro

Tabletas

Las tabletas de Halazona son el compuesto de cloro más conocido. Las instrucciones sobre modo de empleo suelen figurar en el recipiente. En cualquier caso, la dosis es una tableta (4 mg) por litro de agua. Si esta presenta turbidez o tiene un color fuerte, habrá que elevar al doble la dosis. Una vez depositada la tableta hay que remover el agua y dejarla luego reposar durante diez minutos antes del uso.

Las tabletas de Halazona pierden potencia rápidamente después de abierto el cierre hermético del frasco. En consecuencia, se las debe emplear lo antes posible, teniendo siempre la precaución de cerrar bien el envase cada vez.

Existen tabletas de mayor potencia y tamaño (160 mg), que permiten desinfectar 40 litros de agua limpia ó 20 de agua turbia o fuertemente coloreada. Huelga decir que las tabletas de halazona de 160 mg no se deben utilizar para las mismas cantidades de agua que las de 4 mg. El personal de distribución debe tenerlo muy en cuenta e instruir a los usuarios.

Hipoclorito cálcico granulado

Este compuesto en gránulos, denominado HTH o Perchloron, contiene de un 60 a un 70% de cloro. Es muy estable cuando se guarda en recipientes bien cerrados, que habrán de estar en un lugar obscuro,

seco y fresco. A los 40 días de abierto el recipiente, los gránulos pierden el 5% del cloro que contenían inicialmente.

Durante el uso debe evitarse que los gránulos entren en contacto con petróleo u otros combustibles orgánicos, ya que en ese caso resultarían inflamables. La dosis de empleo es una cucharilla con copete de HTH (unos 7 g) disuelta en 8 litros de agua, con lo que se obtiene una solución concentrada de 500 mg/litro. Esa solución se incorporará a razón de una parte por cada 100 partes de agua que haya que desinfectar. Una vez hecha la mezcla, se la deja reposar durante 30 minutos. Si el sabor a cloro es demasiado fuerte, se la puede airear dejándola en reposo unas horas más o trasvasándola varias veces de un recipiente limpio a otro. La solución concentrada se debe utilizar en las dos semanas siguientes a su preparación.

Hipoclorito sódico (lejía)

La lejía doméstica es utilizable para desinfección de agua en situaciones de emergencia. Para ello es preciso determinar previamente el contenido en cloro (en general, 3-10%). El producto se añadirá al agua en las siguientes proporciones:

Contenido en cloro	Gotas, por litro de agua limpia	Gotas, por litro de agua turbia o coloreada
1%	10	20
4-6%	2	4
7-10%	1	2

Si se desconoce el contenido en cloro de la lejía deberán utilizarse 10 gotas por litro de agua. Una vez hecha la mezcla se la deja reposar durante 30 minutos. El agua debe adquirir un ligero olor a cloro; de no ser así, se reforzará la dosis dejando reposar la mezcla 15 minutos.

Yodo

Tabletas

Las formas farmacéuticas más convenientes y seguras de yodo en tabletas son las que contienen alrededor de 20 mg de hidroperiyouduro